

SOBRE LOS LECTORES “DE FIERRO”: UNA EXPLORACIÓN HACIA LA
HISTORIETA ANALIZADA DESDE SUS LECTORES.¹

MANUEL URDAPILLETA.

ESTUDIANTE DE LA LICENCIATURA EN SOCIOLOGÍA.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA.

manu.urdapilleta@gmail.com

En la búsqueda de los lectores.

Hablar hoy de Historia de la Cultura circunscribe nuestra atención sobre los procesos en los que intervienen objetos culturales y artísticos. En el caso de las obras, los discursos, que se inscriben en las páginas de un libro, impreso o manuscrito, generan problemas y condiciones de posibilidades de una historia definidos por tres polos desarticulados por la tradición académica: el análisis de los textos; la historia de los libros y, más allá de ellos, de todos los objetos y de todas las formas que vehiculan lo escrito; y el estudio de las prácticas que, se apropian de esos objetos o de esas formas, produciendo usos y significaciones diferenciadas (Chartier, 2005: 20, 24). El estudio de las prácticas de consumo, usos y significaciones que realizan los sujetos nos indica los modos en que finalmente los objetos culturales que analizamos son apropiados y resignificados por las personas que los ejercen (Chartier, 1990).

La exposición que pretendo realizar aquí procura enseñar algunos aspectos que consideré de interés en el marco del presente congreso. En ésta no busco adelantar hipótesis ni tampoco realizar elaboraciones exhaustivas. Mi pretensión aquí es la de compartir con ustedes el proyecto de investigación en desarrollo en el cual me encuentro actualmente y describir algunos aspectos y sentidos que creo de interés. El objeto de estudio de mi actual trabajo trata los procesos de consumo realizados por un conjunto de lectores de distintas ciudades de la provincia de Buenos Aires a partir de su encuentro con la revista de historietas “Fierro a Fierro. Historietas para

¹ La presente ponencia es el recorte de un trabajo de investigación más amplio que me encuentro realizando actualmente como tesista de Licenciatura en Sociología en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad de La Plata.

sobrevivientes”² en el contexto mismo de su publicación. A partir de este objetivo tomo como espacio temporal de análisis el período que se remonta desde los acontecimientos sucedidos en el marco de la Guerra de Malvinas (abril de 1982), hasta llegar al mes de septiembre del año 1987, fecha que coincide con las elecciones nacionales legislativas que señalan el vencimiento de la herramienta retórica Transición a la Democracia³.

² Esta publicación fue una revista mensual de historietas que inicia su circulación en el mes de septiembre de 1984, para finalizar en diciembre de 1992 con la edición de su número 100. A lo largo de esta presentación me referiré a esta revista con la abreviatura de Fierro. Bajo este nombre más simple es como finalmente la revista fue reconocida por sus lectores.

³ Mi referencia a la Transición a la Democracia como una herramienta conceptual y retórica es producto de una síntesis que realicé a partir de distintos análisis de autores que efectúan diferentes enfoques del concepto. Por un lado me refiero a una herramienta de uso teórico que desde su resignificación y reutilización académica hacia principios de 1980, orientada por el Woodrow Wilson International Center for Scholars, y su aplicación desde el debate político argentino, permitió el diseño teórico de una fórmula de cambio de régimen político para los gobiernos provenientes de la última oleada autoritaria del cono sur, y además, la permisión de las bases para el establecimiento de un acuerdo social que permite la instauración de un cambio de régimen político en la Argentina (Lesgart, 2003). La consolidación política de su uso y el posterior desencanto de su significado en la opinión pública (Lutzky, 1988: 2) manifiestan la existencia de un corte histórico hacia dentro de esta transición, que se extiende desde la asunción del presidente Raúl Alfonsín para concluir en la derrota electoral del radicalismo en el escrutinio del mes de septiembre de 1987 (Aboy Carlés, 2001). Con estos términos (consolidación-desencanto) se indican elementos constitutivos por definición del proceso de la Transición a la Democracia que refieren a los momentos en que el uso del concepto dispone de máxima y mínima aplicabilidad retórica para la búsqueda política de representatividad y gobernabilidad (Lesgart, 2003: 226-227). La Transición a la Democracia funcionó como un “concepto bisagra” (Aboy Carlés: 2001) que permitió amalgamar una nueva trama hegemónica desde la cual se contribuyó a la desestabilización del régimen autoritario, abrió las posibilidades de tránsito político, y asentó la gobernabilidad del proyecto alfonsinista. La crisis de este proyecto termina coincide con el vencimiento de la vigencia retórica de la Transición a la Democracia.

El abordaje de los informantes se realizó enfocando dos ejes principales de sus testimonios, las vivencias individuales y colectivas atravesadas hacia mediados de la década de 1980, y principalmente, la descripción de los consumos, usos y significaciones que los entrevistados realizan en el contexto mismo de la publicación de la historieta.

Para este análisis se procedió como estrategia metodológica acudir a la búsqueda de información desde dos caminos diferentes. Por un lado se tomó como fuente de datos la sección de la revista *Fierro Lectores* de *Fierro* dedicada a la publicación de las cartas de sus lectores publicada a partir del segundo número de su edición. Por otro lado, se acudió a la búsqueda de testimonios de lectores de la revista a través de distintas vías. El objetivo fue obtener un número de testimonios de lectores que hayan leído la revista en el contexto mismo de su publicación, centrándome principalmente en la ciudad de La Plata. El abordaje de los lectores se realizó a través de entrevistas en profundidad y conversaciones informales frecuentes, realizadas principalmente en la ciudad de La Plata. Las razones por las cuales he puesto mi atención en esta ciudad responden a que la coyuntura histórica de mi interés me había hecho suponer que las posibilidades de obtener interesantes hallazgos en esta ciudad eran considerables dada la magnitud de la intensidad con que el Terrorismo de Estado había operado y repercutido socialmente allí, tras la radicalización de la conflictividad sociopolítica que se había gestado en el contexto previo a la dictadura. Dadas estas condiciones, mi interés se vio orientado por la coyuntura de la Transición a la Democracia en una comunidad donde intuía el cierre y la apertura de dos momentos con importantes contrastes percibidos. Sin embargo, y a pesar de mi pretensión, las dificultades que me han presentado este recorte, y la necesidad de realizar un nuevo recorte espacial más amplio, me han llevado a la consideración de experiencias vividas desde otras localidades de la provincia de Buenos Aires como Olavarría, Necochea, Bolívar, 25 de Mayo, y por otro lado la capital federal. Si bien, los testimonios recogidos sobre las experiencias de estas localidades señalan características distintas con respecto a las coyunturas sociales observadas en la ciudad de La Plata, desde un enfoque centrado en las prácticas de lectura individual, la consideración desigual de estos contextos sociales, me han provistos de interesantes elementos para el análisis comparado de unos y otros casos sin que esto signifique la imposibilidad de sistematización de estas prácticas y sus respectivos productos. Como había mencionado, las dimensiones recortadas, espacial y temporalmente, presentaron dificultades metodológicas dispares. Por un lado el tratamiento temporal,

presentó dificultades para el hallazgo de informantes que puedan proveer información homogénea para distintos segmentos etarios. El trabajo de relevamiento y posterior interpretación y análisis se realiza a partir de testimonios basados en recuerdos que responden a los modos de la memoria, como sabemos dinámica, activa y no cosificable. Los registros obtenidos de los informantes no fueron en todos los casos de la misma cualidad. En algunos casos las percepciones de actos concretos vividos se desvanecen o mezclan con construcciones actuales respecto del pasado. La información recogida no se hace homogénea e incluso llega a ser confusa en distintos momentos donde la historia se pisa y se superpone. Entre los casos hallados me he encontrado con la necesidad de realizar ciertos ajustes a los testimonios obtenidos en base a distintas fuentes idóneas según los casos. En este sentido la posibilidad de sistematización de la información ha sido variable a los contenidos de los testimonios obtenidos. Desde otro aspecto, debo agregar una severa dificultad para el hallazgo de informantes mujeres. Si bien en base a una estadística realizada en función de las cartas publicadas, el porcentaje de lectoras era minoritario, su participación se consideró solo desde las cartas de lectoras publicadas en la revista.

Por otro lado, el recorte espacial de las experiencias de lectura en el marco de la ciudad de La Plata, como ya anticipé me ha proveído de dificultades singulares. En esta ciudad la amplitud de los tormentos vividos por el Terrorismo de Estado ha sido de una magnitud muy relevante. El período que aquí analizo coincide con el retorno de muchos jóvenes a la ciudad, pero también con la continuidad de la diáspora provocada por el exilio. Entre los testimonios tratados, por un lado, algunas experiencias de lecturas procuradas coinciden con la prolongación del exilio interno, y en otros casos, con la continuación del éxodo vinculado a razones laborales y a los riesgos de abandonar una situación que sin ser óptima ofrece cierta seguridad material para ellos y sus familias. Algunos lectores que hoy se auto consideran platenses, no son nativos de esta ciudad, y las experiencias de lectura que nos interesan se corresponden con las vivencias atravesadas en otras ciudades del interior de la provincia de Buenos Aires. Al momento al que escribo, la localización de lectores de la revista Fierro en la ciudad de La Plata me ha presentado dificultades en el hallazgo de experiencias que se remitan estrictamente a esta ciudad. Por lo cual, en el desarrollo de esta investigación, la prioridad de hallar experiencias de lectura esta revista me ha llevado a ampliar el espacio geográfico considerado incorporando experiencias vividas en otras ciudades como Olavarría, 25 de Mayo, Necochea, Bolivar y Capital Federal. Los informantes

considerados en todos los casos comparten el hecho específico de haber vivido sus experiencias de lectura en alguna localidad de la provincia de Buenos Aires o la Capital Federal⁴ y en el contexto específico de publicación de la revista.

Desde la espera...

En el siguiente apartado realizaré una descripción de uno de los aspectos que desde la bibliografía consultada, pero principalmente desde los lectores, se señala como singulares del contexto que aquí analizo.

La atención colocada sobre las prácticas de consumo, orientada teóricamente, dirige nuestra percepción desde los significados otorgados por los actores a raíz de estas prácticas, hacia la posibilidad de sistematización de estas prácticas y sus productos vinculados a la lectura. En este sentido, hablamos de esquemas de acción compartidos que recaen sobre los sujetos que son su vehículo (De Certau, 2000: XLI). Sin embargo, y continuando con De Certau, “la presencia y la circulación de una representación (...) para nada indican lo que esa representación es para los usuarios. Hace falta analizar su manipulación por parte de los practicantes que no son su fabricantes” (2000: XLIII). Las prácticas de los consumidores confieren tácticas que se traducen en “maneras de hacer” (2000: L), “ingeniosidades del débil para sacar ventaja del fuerte, [que] desembocan entonces en una politización de las prácticas cotidianas” (2000: XLVIII).

Desde esta clave teórica, la interpretación de las prácticas de consumo de Fierro implica observar si sus lectores se enfrentan desde sus maneras de hacer cotidianos, a la interacción de esquemas en juego contruidos y definidos colectivamente sobre la época, en relación con la significación de su lectura y también en la apropiación del objeto.

⁴ Nota: en el caso de la Capital Federal se ha considerado un caso singular por ser la experiencia de un ciudadano platense que, perseguido por el terrorismo de Estado, habría procurado refugio en dicha ciudad en el contexto de dictadura y posteriormente por razones laborales se habría mantenido allí, para volver a La Plata recién en los años noventa. El vínculo esporádico que sostuvo con la ciudad de La Plata no invalidó al informante para su consideración en este trabajo.

Desde los entrevistados y desde las cartas de lectores, como así también desde la editorial de la revista, la espera de la aparición de Fierro se observa como un sentimiento expresado al unísono. Esta espera que observada al pasar, desde la percepción de expresiones aisladas, podría ser la vociferante exclamación de una bienvenida, o quizá, la entusiasta aprobación de una nueva y creativa puesta de iniciativa, al ser observada repetidamente desde la secuencia que animan las cartas de los lectores de Fierro, sumado a la renuencia que desde los testimonios de distintas personas desde lugares con experiencias disimiles describen el valor que el consumo de Fierro asume sobre la continuidad de sus prácticas, nos obliga a pensar que quizá no nos encontramos ante expresiones aisladas, sino más bien, ante un sentimiento compartido colectivamente para un contexto histórico dado.

La espera de Fierro parecía indicar la existencia de una demanda desde las experiencias de lectura. Y en este sentido, lo que se observaría atiende un hueco en las necesidades proyectadas por los consumidores de historieta. Pero esta demanda, no sería la proyección de una insatisfacción voluble. Desde los lectores de historieta, esta proyección se remontaría básicamente desde dos sentidos yuxtapuestos.

A modo ilustrativo señalaré algunas referencias empíricas de los perfiles de las prácticas de lectura. En la casa de Miguel⁵, en La Plata (con 16 años al comienzo de la publicación de Fierro), su padre traía consigo recurrentemente la edición de la revista Humor Registrado⁶, desde allí conoció el suplemento y la revista SuperHumor⁷ y también la noticia de que se publicaría una revista de historietas llamada Fierro. El momento del conocimiento del inicio de Fierro es un recuerdo que describe de un modo sublime. En esta revista se publicaban los artistas y obras “reconocidos como

⁵ Los nombres de los informantes han sido alterados para el resguardo de su anonimato.

⁶ Humor Registrado fue una publicación quincenal emblemática de los años de dictadura Argentina. Su edición comienza en 1978 y se prolonga hasta 1998. Junto a la revista Fierro forman parte de un mismo estilo de publicación editado por Ediciones de la Urraca.

⁷ SuperHumor fue una publicación que nace como suplemento de historietas de la revista Humor en el año 1979, para tiempo más tarde ser publicada por la misma editorial como revista independiente. Se termina de publicar unos meses antes del comienzo del régimen democrático.

prestigiosos, como Moebius y Corto Maltés que acá no se había publicado nunca”. Miguel concurría como estudiante secundario al Colegio Nacional de La Plata y también era ávido consumidor de historietas de todo tipo, a excepción de los “comics mejicanos”⁸. Luego de salir del colegio, su hogar, lugar libre de la presencia de personas mayores, funcionaba como un lugar de encuentro (point) entre sus compañeros y amigos. En este espacio circulaban todo tipo de materiales de consumo cultural joven como historietas de distinto tipo, cassettes de música, libros, información sobre los circuitos de entretenimiento y esparcimiento, y algunas “drogas blandas” como marihuana. Las revistas de historieta se encontraban desparramadas por todo su cuarto, sin embargo, “cada uno tenía la suya”, que también, eran dejadas sin mucho cuidado junto a las demás revistas de los cuartos de los respectivos hogares. Tanto la familia de Miguel como la de sus amigos no hallaban nada llamativo en el hecho de que sus hijos consumieran este tipo de productos.

El caso que aquí describo desde Miguel nos ofrece un estilo de práctica y redes de productos que se halló para un conjunto de jóvenes de la ciudad de La Plata que hacia el contexto poseían edades que partían desde los catorce años, y en algunos casos, como el tío de Miguel, rondaban los treinta. Para estos jóvenes la experimentación de la Transición a la Democracia se vivenció como un cambio muy importante.

Principalmente a través de la transformación del vínculo que estos sostienen con el sistema de educación pública asociado a un conjunto de prácticas como el abandono del uniforme, la posibilidad de asociación política hacia dentro de la institución, y la liberalización de prácticas y consumos antes controlados.

Atendamos ahora la sección Lectores de Fierro. Incentivados por la propuesta editorial de la revista, se hallan referencias explícitas y reiterativas a distintos tipos de prácticas y discusiones que atraviesan distintos ejes. Con respecto a la espera sentida por los lectores, mencionaré tres cartas como distinta expresión de una similar referencia atendiendo a los tonos de su enunciación. La primera que señalo es una carta publicada en el número dos de la revista bajo el título de “El primero” y dice así, “Hacía tiempo que me preguntaba que esperaban para sacar una revista que reemplazara a la vieja “SUPERHUMOR” (¡que gloria!)”. Otra carta publicada en el número tres y titulada

⁸ De este modo se refería a aquellas revistas de historieta que las grandes editoriales de origen norteamericano editaban en México en lengua hispana con miras al mercado hispanoamericano.

como “El arquitecto” dice así, “¡¡¡Bueh!!! Al fin salió! Digo que al fin salió una revista de historietas como la gente. Realmente la esperaba de hace rato. Pero... hay que mejorar y mucho. Sin pretender que esto sea “Linus”, “Pilote”, “Bang”, “Circus”.” Finalmente en el número cuatro bajo el título de “A lo largo, a lo ancho y a lo alto...” una vez más, “Esperaba de un momento a otro que saliera una revista de historietas, que colmara las inquietudes que me había formado hasta el número 14 de SuperHumor. Esperaba una revista tipo Heavy Metal o algún copio de otra extranjera.” Si bien estas personas se diferencian por su edad y el lugar desde el cual escriben, señalo como relevante el hecho de que estas cartas, portadoras de expresiones análogas en la orientación del sentido y tono exclamativo, hayan sido escritas prácticamente en simultáneo (a pesar de sus diferencias) y sin vínculo tácito entre unos y otros lectores.⁹ Como describiré más adelante, las referencias que señalo no responden a meras coincidencias, sino a la operación de esquemas que orientan modos de consumo comunes. Estos refieren a una suerte de tradición editorial que por alguna extraña razón fue interrumpida. Sin embargo, desde alguna referencia los lectores se guardaban a la espera con la creencia de la continuidad del producto. La exclamación y el tono entusiasta parece proferir una suerte de acto de respaldo o protección del producto. Parecen poseer serios intereses en la realización de esta publicación. Para estos casos, la espera y el reconocimiento señala la asunción como propio de algo que ya es conocido. Desde los lectores jóvenes que hacia la época poseían entre 14 y 21 años de edad, se hallan para todos los casos atendidos referencias de lectura o vínculo de la revista Humor Registrado propiciada desde sus propios hogares. Por otro lado, para ellos, las oscilaciones de la revista SuperHumor habían dejado el recuerdo de una revista de historieta diferente y asociada al humor político. Cuatro años antes que se publicara Fierro, desde la misma empresa editorial, Ediciones de la Urraca¹⁰, se había intentado

⁹ Como se indica en el encabezado del número cuatro de la sección de lectores, el volumen de cartas recibido por la redacción fue de tal magnitud que la publicación de la misma partida de cartas tuvo que repartirse en distintos números. O sea, estamos hablando de cartas que llegan de un modo casi simultáneo y que no poseen vínculo aparente entre unas y otras.

¹⁰ Ediciones de la Urraca, dirigida por el dibujante y editor Andrés Cascioli, fue una editorial de distintos tipos de publicación que ocupó un rol muy importante en el

realizar una propuesta análoga a lo que posteriormente sería Fierro, una revista dedicada exclusivamente a la publicación de historietas con el estilo editorial de la revista Humor Registrado (Vazquez y Agrimbau, 2003: 40). Este proyecto, que llevó el nombre de Superhumor, paulatinamente fue desviándose de su sentido inaugural, pasando de ser una publicación principalmente dedicada a la historieta a ser una revista dedicada principalmente a la publicación de artículos de distinto tipo que, finalmente, deriva en un proyecto trunco que deja de ser editado.

Sin embargo, si bien aquí hallamos la continuidad de una serie de productos homólogos desde Ediciones de la Urraca consumidos sostenidamente por los hogares de lo que serían los lectores de Fierro, no era solo éste el lugar desde donde se remontaba el anhelo del cual se hacía referencia a la necesidad proyectada en la espera.

Desde La Plata, Olavarría, Necochea y Bolívar, los jóvenes lectores, pero también los adultos, participaban de circuitos de intercambio en los cuales se prestaba o se hacía trueque de distintos materiales de consumo cultural (revistas de historieta, cassettes de música, libros, entre otros). Entre estos materiales de circulación participaban diversas revistas de historieta de origen europeo (principalmente español, pero también francés e italiano, y raramente norteamericano) traídas desde el viejo continente por un familiar o afecto cercano que había viajado por estos lugares, o simplemente, desde los principales centros urbanos que funcionaban como puntos neurálgicos en la circulación nacional de este tipo de revista extranjera.¹¹ Principalmente El Víbora, Tótem, Címoc, Zona 84, y Rambla entre otras, revistas de origen español, y también Metal Hurlant, y Heavy Metal (revistas de origen francés y su homónima en español y otros idiomas) eran las publicaciones de historieta (las referidas “figuritas difíciles”) que introducían un estilo de producto artístico inédito para el país.¹²

contexto de dictadura como generadora de publicaciones crecientemente opositoras al régimen.

¹¹ Estos nodos a los que refiero eran principalmente la Capital Federal, Rosario, y la ciudad de Córdoba, pero también podían hallarse como rarezas de ocasión en algún puesto de revista de la ciudad de La Plata o Bahía Blanca.

¹² Estas historietas, consumidas y conocidas en Argentina en los tiempos de dictadura coinciden en España con lo que allí denominó Francesca Lladó “los comics de la transición” refiriendo a un estilo de comic adulto publicado en los tiempos vividos por España inmediatamente posteriores a los cuarenta años de franquismo (2001).

Si bien tanto para este tipo de historieta, lo mismo que para la revista SuperHumor, los circuitos de distribución de material gráfico del escenario de la dictadura se hallaron abiertos, su permisividad estatal en tiempos de dictadura osciló entre la indiferencia y la censura (Ostumi y otros, 2005).

Las historietas del destape español decididamente eran portadoras de un tono estético que no acompañaba a la coyuntura dictatorial argentina aún vigente. Desde una descripción, como se dice, a vuelo de pájaro, las temáticas y los contenidos retóricos de la revista parecen circular por la representación constante de desnudos femeninos y la práctica de una ética rebelde y nihilista, con estéticas de muy variados matices que rondan por el rock, el surrealismo, la cultura beat y las puestas experimentales, mientras que en argentina, el miedo y el control social dictatorial aún se sostenía y obligaba a sus ciudadanos a mantener aún ciertas reservas en su libertad de expresión.

Desde los lectores platenses los sentidos otorgados a este tipo de material y, retrospectivamente asociados a los contenidos percibidos en Fierro, nos confieren algunas claves para interpretar percepciones de época en juego.

Entre los testimonios obtenidos se señala que iniciada la transición a la democracia, en el marco aún vigente del gobierno militar, los márgenes de expresión en los ámbitos públicos cotidianos eran acotados. Al menos en la ciudad de La Plata se debía ser cauteloso de lo que se decía para el espacio social en el que uno se encontraba actuando. Cristian, ex compañero del colegio de Miguel, es un joven que hacia la época se definía como un seguidor del estilo “rock”. Cuando se refiere a las revistas españolas aludidas dice que en su contenido, si bien poseía historietas, la temática central era el “rock”. Y lo mismo para la revista Fierro. “La Fierro era una revista del circuito del rock”. Con respecto al uso de las revistas españolas, señala que existía una especie de compromiso que se asumía con el consumo de este material. “No cualquiera andaba con una de esas revistas encima. Había como algo de rebelde en ese momento (...) para la época eran revistas problemáticas”. Esta percepción también operaba para la revista SuperHumor, “SuperHumor si era una revista contestataria”. Sin embargo, continúa, esas percepciones cambian de significado luego del cambio de régimen político, “después era normal, cualquiera boludo las leía, no tenían esa cosa de ser algo problemático”. La perspectiva de Cristian parece afirmar la idea de que los lectores se apoderan de las significaciones de la lectura reforzando en este acto la apropiación del lugar que ocupan como sujetos (Petit, 2008: 47). Por otro lado, el uso y las representaciones de las

revistas referidas se encuentra asociado “en el tipo de experiencias vividas” (Lahire, 2004:180) personales y sociales. En este caso, la apropiación del material que realiza Cristian le sirve a él para reforzarse como sujeto en el marco de una coyuntura opresiva. Y al mismo tiempo el uso otorgado a este objeto, es leído en clave de resistencia y manifestación de una politicidad. El material pareciera acompañar una significación política de la coyuntura social en la que se encuentra viviendo.

Pero observemos que sucede en el interior de la provincia de Buenos Aires. Los resultados observados sobre testimonios vividos en la ciudad de 25 de Mayo y Bolívar, nos enseñan para una misma localización histórica percepciones disimiles respecto de las coyunturas. En primera instancia, anticipo que desde las entrevistas realizadas no he hallado una discontinuidad temporal que permita establecer distinciones relevantes previa y posteriormente al cambio político. Los testimonios que refieren al mismo contexto mencionan la Guerra de Malvinas como hecho que tuvo incidencia significativa para estos pueblos, refiriendo a los jóvenes que desde allí se embarcaron en el conflicto y que luego no volvieron o volvieron “cambiados”. Otra referencia social de la época señala fenómenos meteorológicos que tuvieron importante incidencias en la actividad agrícola de la zona y en la vida social¹³. Lucas, quien entonces era un joven de Bolívar con 14 años de edad, me recuerda el hecho con énfasis debido a que las inundaciones habían significado la llegada de fuerzas militares a la ciudad, suceso inédito para la vida del tranquilo pueblo. A modo de ayuda humanitaria, las fuerzas del ejército desplegaron sus camiones de combate entorno a la plaza del centro de la ciudad. Como anécdota significativa mencionó que, una noche a modo de travesura, el hermano de Lucas, unos años mayor que él, luego de salir a divertirse con amigos, sin ser percibido por la guardia de soldados, decide subirse a uno de los camiones del ejército estacionado frente a la municipalidad y encender su motor. Intentando poner los cambios para ponerlo en marcha, enseguida es detenido por soldados, que bajo la custodia de un coronel, es llevado a su casa para ser castigado por su padre. Más allá de lo gracioso que pueda llegar a ser el comentario de Lucas, resulta relevante la inocente percepción de la institución militar para el contexto político que consideramos. En la familia de Lucas, la moral no era conservadora ni tampoco liberal, su padre comerciante y su madre profesora de literatura, otorgaron un medio donde Lucas de joven establece

¹³ Este fenómeno llegó a significar la muerte de habitantes de Bolívar, por accidente o por suicidio.

fluidos vínculos con la práctica de lectura de literatura, historieta y cine. En los fines de semana eran frecuentes los viajes a la casa de sus primos aficionados al comic, y en estos encuentros descubre la revista Fierro, una revista que era guardada en la base de la pila de revistas, el lugar reservado para las publicaciones que en su propia casa no debían ser descubiertas por mayores o quedar en exposición de cualquier persona. En el interior de la provincia, las publicaciones españolas referidas anteriormente no eran muy comunes, su aparición generalmente venía de la mano de algún familiar, afecto, o compañero que venía de Buenos Aires, o en el caso de las revistas españolas, directamente de España. SuperHumor había acompañado al consumo de Humor, y su circulación se encontraba muy por encima de las historietas españolas.

Como ya anticipé, para el caso de estas ciudades, mis observaciones señalan que se hace muy dificultoso hablar de contextos diferenciados previa o posteriormente al cambio de régimen político. En todo caso podría ser más apropiado referir a su coyuntura como la de un contexto social afectado por otros sucesos en referencia a procesos de distinta índole, y donde las supuestas rupturas, cambios o tránsitos vividos desde el Estado-Nación se hacen relativamente menos perceptibles a la vista de los jóvenes. Para el estudio en estos casos, encuentro mayor correspondencia con la observación de continuidades de las percepciones sociales y esquemas operantes en juego, frente a los quiebres cronológicos que para conceptos como Transición a la Democracia se halla un anclaje difuso.

El espacio controversial que en ciudades como La Plata las revistas de historieta españolas y SuperHumor, antecedentes de la espera de Fierro, parecen portar hasta el fin de la dictadura, en ciudades como Bolívar y 25 de Mayo esta percepción pareciera haberse mantenido en vigencia. Y en este sentido, los esquemas que conjugan la espera de Fierro ofrecen distintos sentidos desde sus lectores según las coyunturas atendidas.

Volvamos a las cartas de los Lectores de Fierro para observar que nos dicen estas de los contextos vividos en los albores de la democracia. En la número dos en la página 24 los tonos de exclamación señalados por una carta de la Capital Federal titulada como “Duro” mencionan que “La situación está hecha un velorio”. En la número tres en la página 23, bajo el título de “Siete puntos”, también de Capital Federal se reconoce a “esta empresa que tiene el coraje de afrontar un momento tan difícil como el que vimos todos los sobrevivientes de este castigado país.” En un sentido general, las expresiones halladas sobre diagnósticos del ánimo colectivo rondan el abatimiento y la apatía para

inclinarse finalmente, hacia alguna observación esperanzadora. Sin embargo estas percepciones operan de maneras diversas. En la página 27 del número cuatro de la revista, un interesante relato de una carta bajo el título de “Diario botón” describe un acto de censura en una ciudad del interior de Córdoba realizado por un vendedor de diarios que no quiere vender la revista a un joven de 17 años por ser este menor de edad a pesar de ser Fierro una revista no prohibida para menores de 18 años. Cuenta el joven que, ante la actitud del vendedor que lo sorprende, certifica en la revista de que esta no es una publicación prohibida para menores, y luego se dirige al censor para decirle que “si no me la vendía él, la iba a comprar en otro lugar donde se dieran cuenta de que estamos en democracia y que hay libertad para leer lo que uno quiere”. Desde este relato hallamos el fortalecimiento de la observación que había señalado anteriormente. La configuración de los espacios que ocupan los lectores de Fierro y la apropiación, uso y significación por estos otorgada parece hallarse fuertemente vinculadas a las coyunturas experimentadas por estos. Atendamos los distintos momentos de la anécdota citada. Por un lado, hallamos el asombro con el cual el joven experimenta sorpresa ante tal acto de censura desautorizada. Luego la exclamación del joven de que la dictadura había finalizado. Acto seguido, este se resigna a obedecer a su censor. Para finalmente señalar que era él (su censor) quien se hallaba fuera de contexto para imposibilitar este tipo de prácticas. Amparado en su revista, el joven reafirma su posición de sujeto como ciudadano democrático. Desde su posición el acto que él opera como sujeto no es el rodeo de una supuesta norma, sino la aplicación misma de la norma. Desde la significación de su uso, la práctica que ejercía era equivalente al ejercicio mismo de la democracia. En este sentido, apelaciones que desde las cartas de lectores se realizan a la revista en asociación visceral con la democracia como, “La historieta que nos debía la democracia”, no parecen ser un simple hecho fortuito.

...de la Democracia.

Dado el actual momento que atravieso desde mi investigación se me hace muy difícil adelantar conclusiones que inevitablemente serían apresuradas. Sin embargo me atreveré a señalar algunas observaciones de los sentidos construidos que me han conllevado los elementos expuesto hasta el momento.

La revista Fierro es una publicación que se inicia con el régimen democrático. Desde las muy variadas experiencias de los lectores encontramos evaluaciones que se hayan intrínsecamente vinculadas a la singularidad de los contextos sociales desde donde estas se orientan. Como se pudo apreciar, las coyunturas desde las cuales los lectores se apropian de los productos de consumo ponen a jugar esquemas colectivos que inciden en las orientaciones que adoptan sus significaciones.

Para los casos analizados, la entrada simultánea de la revista Fierro y el régimen democrático, pareciera llevar aparejado redefiniciones multilaterales desde las cuales los lectores re significan a la democracia y desde la democracia, en el vínculo que establecen con la revista, que simultáneamente, refuerza su autodefinición como sujetos protagonistas de un nuevo proceso político.

Desde la conciliación que los lectores realizan con sus necesidades de consumo a través del objeto demandado, se reclama un producto específico, pero además, se reclama también las vinculaciones que este producto conlleva para los sujetos. En este sentido desde los usos de Fierro, los lectores parecieran hacer más tangible y “real” la experimentación de la democracia a través de los significados que esa revista de historieta les otorga. Y en ese proceso, los lectores se refuerzan a sí mismos como agentes de esta construcción.

Bibliografía:

ABOY CARLÉS, Gerardo: “La ruptura alfonsinista”, en *Las dos fronteras de la democracia argentina: La reformulación de las identidades políticas de Alfonsín a Menem*. Rosario, Homo Sapiens, 2001.

CHARTIER, Roger: “La historia cultural redefinida. Prácticas, representaciones, apropiaciones”, en *Punto de Vista* n° 39. Buenos Aires, 1990.

CHARTIER, Roger: *El orden de los libros: Lectores, autores, bibliotecas en Europa entre los siglos XIV y XVIII*. Barcelona, Gedisa, 2005.

DE CERTAU, Michel: “Introducción”, en *La invención de lo cotidiano. 1 Artes de hacer*. México, Universidad Iberoamericana, 2000.

LAHIRE, Bernard: “Conclusión. Del consumo cultural a las formas de la experiencia literaria”, en *Sociología de la lectura*. Barcelona, Gedisa, 2004.

- LLADÓ, Francesca: Los Comics de la Transición (El boom del comic adulto 1975-1984). Barcelona, Glénat, 2001.
- LESGART, Cecilia: Usos de la transición a la democracia. Ensayo, ciencia y política en la década del '80. Rosario, Homo Sapiens, 2003.
- LUTZKY, Daniel: "La subjetividad en la transición democrática argentina", en Crítica & Utopía, nº16. www.escenariosalternativos.org, 1988.
- OSTUMI, Hernan y otros: Política, militancia, represión e historieta en la Argentina de los setenta. www.camouflagecomics.com, 2005.
- PETIT, Michele: Lecturas: del espacio íntimo al espacio público. México, Fondo de Cultura Económica, 2008.
- VAZQUEZ, Laura y Diego AGRIMBAU: "Entrevista a Juan Sasturain", en Tram(p)as de la comunicación y la cultura, año 2 (marzo). La Plata, Universidad nacional de La Plata, Facultad de Periodismo y Comunicación Social, 2003.